

ct

Fiebre 107 grados

de
Silvia Peláez

(fragmento)

PERSONAJES

SYLVIA

Nacida en Massachussets, Nueva Inglaterra*, Estados Unidos. Al inicio de la obra tiene 30 años, al final acaba de cumplir 31. Su piel pálida contrasta con los ojos color café de aguda mirada. Es alta y delgada aunque da la impresión de tener un cuerpo fuerte. Su pálido rostro está dominado por una sensual boca roja. Lleva el cabello hasta los hombros, el cual cae en ondas que cubren, a propósito, sus sienes. A veces usa cola de caballo, y, en ocasiones gusta de llevar el cabello en una trenza recogida en la coronilla. Habitualmente viste ropa cómoda, pero a la moda de fines de los 50's y principios de los 60's. Tiene la manía de morderse las uñas cuando está nerviosa, y de jugar con sus manos colocando los dedos en posiciones tensas.

TED

Nacido en Mytholmroad**, Yorkshire, Inglaterra. Esposo de Sylvia. Muy alto y sumamente atractivo y varonil. Al inicio de la obra tiene 33 años de edad y hacia el final 34. El cabello rubio oscuro cae sobre su amplia frente. Tiene una apariencia un tanto descuidada, rústica. Su rostro está dominado por los ojos azulgrís que expresan ternura y pasión; y un fuerte mentón que manifiesta un carácter decidido. Viste pantalón y camisa en colores armónicos. Un abrigo de piel café de la I Guerra Mundial es su prenda favorita.

AURELIA

Mamá de Sylvia. Tiene alrededor de 50 años. Lleva el cabello corto y bien peinado, a la altura del mentón. Sendos aretes de perlas pequeñas. Viste de manera muy conservadora. Sus labios delgados son muestra de su carácter contenido y dominante, aunque es también afable. En su ánimo de ser una buena madre y suplir al padre ausente, se ha convertido en una mujer dura.

ARIEL

Creación de la imaginación de SYLVIA. Viste ropa volátil como su carácter. Sus movimientos son rápidos y graciosos. Su aspecto linda entre lo femenino y lo masculino. Tiene semejanza, en espíritu, con el Gato de Chesire de *Las aventuras de Alicia en el país de las Maravillas*, de Lewis Carroll.

* En Nueva Inglaterra nació también T. S. Eliot, cuya poesía reverbera en la de Plath.

** Hughes siempre añoró su tierra natal y el mundo de la caza y la pesca.

DOCTOR 1

Hombre frío y profesional de bata blanca con cerca de 40 años. Dogmático y poco humano, recibe a SYLVIA y a AURELIA hacia el final del día, cuando está cansado. Puede ser un hombre lleno de tics.

DOCTOR 2

Lleva bigote y tiene unos 50 años. Es amable aunque un poco indiferente. Viste pantalón y camisa sobre la que destaca un estetoscopio.

VECINO

Hombre de unos 60 años, apacible y tolerante. Pintor. Está despeinado.

HOMBRE/OTTO PLATH

Figura masculina. Como HOMBRE suele llevar abrigo. Como OTTO traje de tres piezas y corbata; botines negros.

ESCENARIO

1. Espacio simbólico

Un pasillo de luz con una mesa pequeña, casi infantil, sobre la cual hay una máquina de escribir Olivetti con una hoja de papel interminable. En este espacio, además de ARIEL, también se presentan el HOMBRE y OTTO PLATH.

2. Chalcot Square, Londres, Inglaterra (1960)

Diminuto departamento, con techos bajos. Al fondo en perspectiva hay una puerta que conduce a la calle. Una pequeña mesa sirve de comedor y de escritorio, cubierta de libros, hojas sueltas, cuadernos. Un sofá sobre el que descansa un ejemplar antiguo de las obras de Shakespeare junto a un cuaderno rojo, el diario de SYLVIA. Hacia un lado la barra de la cocina y del otro la escalera que lleva a las habitaciones del piso superior. Una ventana hacia el público. Se tiene la sensación de amontonamiento por lo pequeño del espacio y la estatura de TED, a pesar de la escasez de muebles ni adornos.

3. Court Green, en Devon, Inglaterra (1962)

Comedor en casa de campo. Oscura, rústica aunque con más espaciosa que el departamento en Chalcot Square. También un sofá, detrás del cual, está la cocina de la que sólo se ve la barra. Un teléfono adosado a la pared.

4. Massachussets, Estados Unidos (1951)

Consultorio médico. Tres sillas. Muy blanco. Ha de dar la impresión de una película antigua o de un sueño.

5. Fitzroy Road, Londres, Inglaterra (1963)

Pequeño departamento de dos pisos. Decorado con cortinas en rojo. Llama la atención un sofá en este mismo color. Un reloj de pared destaca en la estancia. A un lado la cocina con su estufa.

6. Departamento del vecino (1963).

En Fitzroy Road. De la puerta principal del departamento de SYLVIA sale un pasillo que desemboca en la puerta del departamento del VECINO, la cual está iluminada por un pálido foco. Adentro hay dos sillas y una pequeña mesa.

ACTO I

1

Un pasillo de luz. Entra SYLVIA corriendo. Lleva un vestido azul Prusia de tela suave con diseño de principios de los años sesenta. El pelo en cola de caballo, juvenil y traviesa. Entra TED. SYLVIA se sienta frente a la máquina y escribe. Está alegre y eufórica. TED la quita de la silla y toma su lugar frente a la máquina y escribe. SYLVIA se sienta junto a él y lo mira escribir. Ella lo besa. Él la rechaza. SYLVIA lo muerde juguetona. Se escucha el sonido de vidrios rotos que se mezcla con el teclear de la máquina. Entra ARIEL al pasillo de luz. ARIEL se sube a la mesa y los observa sin que noten su presencia. La luz baja poco a poco, enmarcando a ARIEL, en cuyas manos tiene una carta de tarot, la número cero, el Loco, en gran tamaño.

ARIEL

El viaje inicia. Hay que llevar el equipaje a cuestas.

2

Mayo de 1960. Chalcot Square. Temprano en la mañana. Cuatro años de casados. Aproximadamente son las ocho y media de la mañana. El sol entra suavemente por la ventana iluminando paulatinamente la escena, SYLVIA está sentada en el sofá con la máquina en su regazo y el volumen de Shakespeare a un lado. Le duele la cabeza. Teclea un poco y se detiene. TED está animado. Se asoma a la ventana.

TED

Hoy te ofrezco Londres, Sylvia, sus calles, sus casas llenas de historia.

SYLVIA

Mejor que Yorkshire con tu familia.

TED

¿Estás nostálgica? ¿Quieres regresar a América?

SYLVIA

¿Y el mar? ¿Se ve el mar desde aquí?

TED

No. Pero llega su aroma. ¿Lo hueles? En una isla como ésta, el mar nos abraza.

SYLVIA

Es un olor añejo. Tu Inglaterra romántica no se parece a mi tierra.

TED

Casas fantásticas, isabelinas, maravillosas como pequeños reinos.

SYLVIA

Todo es gris.

TED

¿Estás bien, Sylvia?

SYLVIA

En América el sol brilla sobre el mar lanzando reflejos juguetones y coquetos. El mar es tibio.

TED

No estamos en América. Aquí el mar es frío.

SYLVIA

La luna desde su balcón de hueso, toca la cresta de las olas. (Sonríe a TED) En ese muro pondremos a Isis.

TED

Magia y de la muerte, Sylvia.

SYLVIA

Nos protegerá.

TED

(Irónico.) ¿Trajiste la muerte en tu equipaje?

SYLVIA

Es sólo un símbolo.

TED

El destino está en las estrellas.

SYLVIA

Entonces no seas necio y acepta tu destino (se señala a sí misma).

TED

Sólo quiero ser yo quien guíe mi barco. (Acaricia el vientre de SYLVIA)

SYLVIA

Salve, oh, Próspero.

TED

No, no. Yo soy Ferdinando y tú Miranda. Próspero es tu madre. Y tu dios, es tu padre.

SYLVIA

(Se aleja resentida) Deja a mi padre en paz.

TED

En paz está.

SYLVIA

Ah, mi cabeza. (Toma el volumen de Shakespeare y lee.) Entonces sentí la fiebre de los locos e hice algunos trucos desesperados. (Pausa) Desesperación. (Teclea la palabra, despacio. Pausa.)

Entra TED. Viene de la cocina con una taza de té y una botella de Guinness.

TED

¿No escribes?

SYLVIA

Me duele la cabeza.

TED

Toma una aspirina.

SYLVIA

No. (Lee.) Echo de menos mi vientre grande como una montaña. Ahora tenemos una niña. (Mira a TED.) ¿Quieres la máquina?

TED

Ahora no. Estoy revisando mi Lupercal para la segunda edición.

*TED se sienta y escribe a mano. SYLVIA lee en silencio, y luego escribe en su diario.
TED levanta la vista de la hoja que escribe y mira a SYLVIA con cariño.*

SYLVIA

Estoy horrible. Mírame. Ya no soy tu diosa blanca.

TED

Estás hermosa. No digas eso.

SYLVIA

(Sonríe.) Mentiroso.

TED

Tenemos a Frida. (Tararea)

SYLVIA

Estás contento.

TED

Pero tú no pareces feliz. (Escribe.) Nos está yendo bien. Tengo trabajo en la BBC, se reimprimirá Lupercal, tal vez consigas editor para *El Coloso* y yo recibí el premio por *The hawk in the rain*

SYLVIA

(Le manda un beso soplado en la palma de su mano.) ¿Viste a Frieda hace rato?

TED

Sí, duerme apacible. (SYLVIA lo mira con una sonrisa extática.) ¿Por qué sonríes?

SYLVIA

Puedo tocar la felicidad en ese pequeño ser.

TED se levanta, se sienta junto a ella y recarga la cabeza en su vientre. Ella acaricia su cabeza. Se miran, un beso rápido en los labios. TED vuelve a la escritura.

SYLVIA

Porque soy hija, esposa, poeta y ahora madre.

TED

Puedo tocar la felicidad en la pequeña Frieda.

SYLVIA

Es un rayo de sol.

TED

Ajá. (Concentrado.) Ahora voy a seguir con esto.

SYLVIA

(Lee en voz alta.) Tú me prometiste, Próspero...

TED

¿Podrías bajar la voz? (Vuelve a escribir.)

SYLVIA

(En voz baja.) Su mirada me calienta el corazón.

TED

(Para sí.) Ya, ya. Estoy a punto de lograrlo.

SYLVIA

¿Qué? Te estoy hablando de nuestra hija.

TED

Y yo estoy dando a luz un nuevo poema. No me interrumpas, por favor.

SYLVIA

(Lee en voz baja.) Claro, el poeta trabaja.

TED

(Con emoción.) Escucha esto: (Lee lo que escribió.) ‘una repentina aguda caliente pestilencia de zorro... penetra el oscuro orificio de la cabeza’

SYLVIA

(Se levanta y va hacia él) ¿Caliente pestilencia?

TED

El fuerte olor a zorro nos recuerda que somos animales.

SYLVIA

Así es. (Se sienta en sus piernas; lo olfatea) ¿Cómo logras transmitir el ser de los animales? Hueles a zorro. (Sonríe coqueta)

TED

(La olfatea) Eres una loba.

SYLVIA (Ríe. Lo besa primero suavemente hasta convertir el beso en algo salvaje, con mordidas en la barbilla.) Vamos, vamos. Tigre, mi tigre.

TED

(La acaricia) Otra vez hecha a la medida, entre mis brazos.

SYLVIA

Dime que me amas.

TED la besa largamente.

SYLVIA

(Voltea hacia un lado) Estamos casi solos. La niña duerme. (Lo lleva al sofá.)

TED

Mi pequeña pantera.

SYLVIA

Mi enorme tigre.

TED

Hoy quisiera ser un zorro.

Ambos ríen y se besan jugueteando.

TED

La primera vez que te vi pude oler tu aroma de hembra a través del salón.

SYLVIA

(Con doble intención.) Y tú me pareciste enorme.

TED la besa apasionadamente. Resbalan al piso. Ríen. SYLVIA muerde los hombros de TED. TED se levanta.

SYLVIA

¿Qué te pasa?

TED

Nada. El parto es reciente.

SYLVIA

Todo está bien.

TED

Estoy trabajando. Frieda no tiene ni un mes.

SYLVIA

Estoy bien, Ted, pero tú me tienes abandonada.

TED

Mentira..

SYLVIA

(Se coloca detrás de TED, mientras él escribe, le besa el cuello, juguetona) ¿Dejarías la poesía por mí?

TED

Sabes que no. ¿Lo harías tú?

SYLVIA

Tal vez. (Regresa al sillón y escribe en el diario.) Yo sí te quiero.

TED

Sería traicionar nuestra naturaleza. (Mira su reloj. La mira a ella.) Oye, ¿y escribes toda tu vida en el diario?

SYLVIA

¿Qué quieres decir con *toda*?

TED

Que si retratas tu vida con todo detalle.

SYLVIA

Lo más fielmente que puedo. (Pausa)

TED

Ya veo. (Pausa. La mira con sospecha.)

SYLVIA

¿Qué pasa?

TED

Tengo sólo un rato para escribir. No quiero más interrupciones.

SYLVIA

¿Te molesto?

TED

No, no quise decir...

SYLVIA

Te molesto, eso es. Yo vivo con interrupciones: cocinar, Frieda, tú.

TED

Tengo que ir a la universidad. Hoy habrá una reunión para decidir sobre el próximo semestre.

SYLVIA

Para mí, primero eres tú.

TED

¿Quieres que arriesgue mi puesto?

SYLVIA

La universidad, claro. (Hacia la cocina.) ¿Quieres algo?

TED

No, no.

SYLVIA sale hacia la cocina.

TED

(Trata de concentrarse.) ‘una repentina aguda pestilencia de zorro... penetra el oscuro orificio de la cabeza’

SYLVIA

¿Oscuro orificio?

TED

¿Quieres dejar de interrumpir? Trato de trabajar. Tal vez esto nos dé para comer.

SYLVIA

El dinero, claro. ¿Me amas todavía?

TED

Me voy. (Va de salida.) Te amo. (La besa.) Recuerda: Faber y Faber va a publicar Lupercal. El libro está dedicado a ti.

SYLVIA

¿Por qué no me lo habías dicho antes?

TED

¿No te lo había dicho?

SYLVIA

De seguro todos en la universidad ya lo saben. Y todas.

TED

¿Vas a empezar con tus celitos?

SYLVIA

Voy a empezar a preparar una sopa.

TED

No, no quiero sopa. Tú me viste trabajar en ese libro.

SYLVIA

La de pescado que tanto te gusta...

TED

Me voy. (Sale.)

SYLVIA

Me dedicó el libro... Entonces sí me ama.